

- trition. National Academy of Sciences-National Research Council. Washington, 1966, Cap. 15, p. 143.
4. Chavira Olivos, M.: *Proyecciones demográficas de la República Mexicana*. Secretaría de Industria y Comercio. Dirección Gral. de Bioestadística, 1966.
 5. Ramos Galván, R.: *Valoración del crecimiento y desarrollo del niño mexicano, como índice de su estado de nutrición*. Libro Conmemorativo del Primer Centenario de la Academia Nacional de Medicina, 1964. Tomo 2, p. 434.
 6. Gómez, F.: *Desnutrición*. Bol. Méd. Hosp. Infant. (Méx.). 3: 546, 1946.
 7. Ramos Galván, R.: *Homeorresis*. Bol. Méd. Hosp. Infant. (Méx.) 24: 5, 1967.
 8. Bayley, K. W.: *Growth of Chinbu infants in the New Guinea highlands*. J. Trop. Ped. and Afric. Child Health. 10: 3, 1964.
 9. Montagu, A.: *The natural superiority of women*. New York, McMillan Co., 1962.
 10. Aveleyra, A. M.: *La protección del niño contra las enfermedades. Coloquio Latinoamericano sobre el conocimiento del niño*. Centro Internacional de la Infancia. México, 1964 p. 85.
 11. Olivares, V. C.: *Los accidentes de tránsito en el Distrito Federal, México como problema de salud pública*. Rev. Mex. de Derecho Penal. 6: 25, 1965.

III

CONOCIMIENTOS DEL ESCOLAR MEXICANO

Aspectos económico-sociales y escolares¹DR. ANTONIO PRADO-VÉRTIZ²

NOS TOCA a nosotros describir cuántos son los escolares en la República Mexicana, dónde y cómo viven. En cuanto al dónde, nos lo está indicando su propio nombre, puesto que el escolar pasa su vida en la escuela primaria y en el hogar, bajo la fórmula social que es la familia. El cómo vive, nos lo representa la clase de vivienda que les tocó en suerte, la alimentación que les proporcionan sus padres y su relación con otros escolares que convi-

ven con él en la escuela y el aprovechamiento de sus estudios y enseñanzas. En la cortadía de esta comunicación sólo vamos a mostrar las cifras escueltas, dejando para otros ponentes, la interpretación y explicaciones posibles de dónde y cómo vive el escolar mexicano y las consecuencias anímicas, somáticas y sociales, que este modo de vivir representa en su presente y en su futuro tanto como individuo o como miembro de la comunidad de la que forma parte.

Dentro de la población de la República Mexicana que según el censo

¹ Trabajo de sección presentado en la sesión ordinaria del 31 de julio de 1968.

² Académico numerario, Hospital Infantil de México.

de 1965 estimamos en 42.689,000 de habitantes (Fig. 1), casi la mitad de ella, el 46.2 por ciento, es de niños de 0 a 14 años de edad. De ellos, el 27.7 por ciento, es de escolares, es decir, de niños de 6 a 14 años de edad. Al ritmo de crecimiento actual, la población de México para 1970 será de 50.670,000 habitantes con 14,141,800

El escolar mexicano vive en dos zonas perfectamente limitadas geográfica y cultural, económica y socialmente: la *rural* y la *urbana*. En la primera o rural, se hallan todos aquellos escolares que viven en localidades menores de 2,500 habitantes. En la segunda, aquellos niños escolares que viven en localidades mayores de 2,500 habitan-

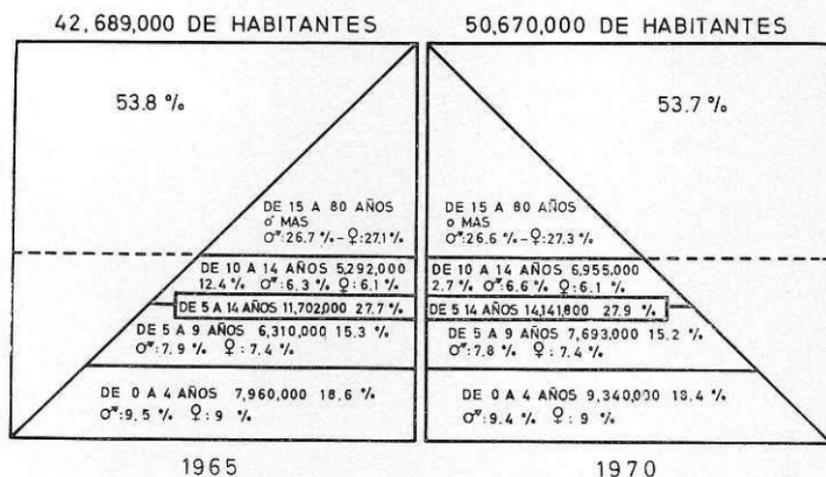


FIGURA 1

escolares. La observación de la pirámide de edades en 1965 y 1970 nos muestra que las cifras porcentuales, tanto en el número de niños en general, como en los distintos grupos de lactantes, preescolares y escolares, así como en sexo tienen poca variación, mostrando una tendencia al alza. Por lo tanto las cifras que expresaremos, aunque se refieran a un solo año—1965—tendrán vigencia práctica en los próximos años.

tes y en las grandes ciudades. Del total de escolares que estimamos en 11.724,853 niños, el 49% o sean 5.672,426 escolares viven en la zona rural y el 51% o bien 6.072,427 en la llamada zona urbana. La población urbana se halla en estado de crecimiento constante a expensas de la rural y esto origina que en las grandes ciudades se formen núcleos carentes de salubridad, urbanismo y escuelas, que les da características rurales.

Familia:

En la actual organización social, el escolar vive en familia que en la República Mexicana consta —en promedio— de seis miembros; dos padres y cuatro hijos, de los cuales dos son escolares. El número de familias alcanza en México la cifra de 7.306,629 (Tabla 1). Desde el punto de vista sociológico podemos dividir las en dos grandes clases “bien constituidas”, cuando la unión de la pareja procreativa es por vínculos civiles y religiosos, poseen un hogar o casa habitación y las figuras paterna y materna son bien definidas y estables. El otro grupo lo forman las “mal constituidas”, en las cuales la unión no está sancionada por ningún vínculo: o bien hay ausencia de alguno de los cónyuges de una manera permanente, ya sea por defunción o abandono o carencia de hogar fijo y estable. La influencia de la familia, es más importante quizá que la del medio comunal en el desarrollo somático y síquico del escolar y por ende tiene gran importancia considerar su número y calidad

en el conocimiento del escolar mexicano.

De las 7.306,629 familias, el 64% o sea 4.668,930 las podemos considerar como “bien constituidas” y amparan a 9.230,860 escolares de 6 a 14 años de edad. El resto, es decir, 2.637,699, son familias “mal constituidas” o, en términos porcentuales el 36% formado por 924,285 familias en unión libre —1.385,678 por viudez o abandono de uno de los cónyuges y 57,836 por obra de divorcio. En total, en esta situación desorganizada familiar se hallan 3.275,398 escolares mexicanos.

La familia rural es seguramente mayor en cuanto al número de sus miembros, sin embargo, la mortalidad del preescolar rural, que es tres veces mayor de la urbana, la disminuye hasta hacerla sensiblemente igual en términos de promedio, a la urbana. La modifica en su calidad, ya que sólo cuenta con un escolar, siendo esto debido a que la mortalidad del escolar rural es mayor que la del urbano, según la tabla 2 y la figura 2.

En cuanto al futuro, al ritmo de

TABLA 1
FAMILIAS MEXICANAS

Promedio de constitución: 6 miembros

Número de familias 7 306 629	}	“Bien constituidas”: 4 668 930 64%
		Amparan: 9 230 860 escolares
		“Mal constituidas”: 2 637 699 36%
		Amparan (?): 3 275 398 escolares
		En unión libre 924 285 Fam.
Viudez o abandono: 1 385 678 Fam.		
Divorcio: 57 736 Fam.		
Otras causas: 270 000 Fam.		

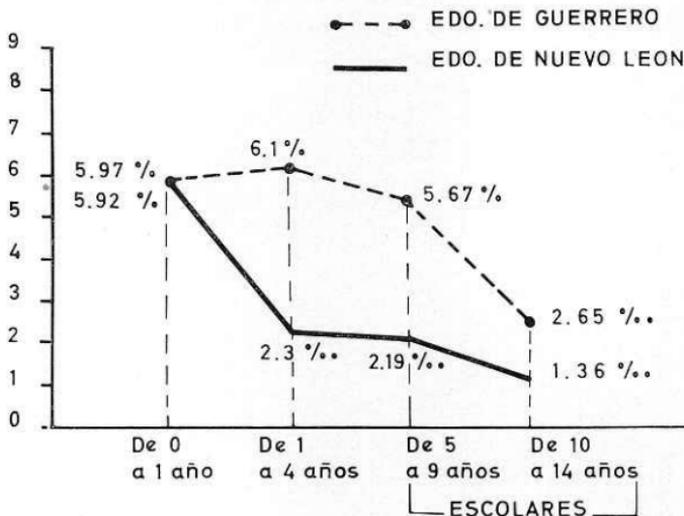
TABLA 2
MORTALIDAD POR MIL NIÑOS

	0 a 1 año	1 a 4 años	5 a 9 años	10 a 14 años
Estado de Guerrero (tipo rural)	5.97	6.10	5.67	2.65
Estado de Nuevo León (urbano)	5.92	2.30	2.19	1.36

crecimiento actual, el año 2,000 tendremos 15.3 millones de familias urbanas contra 7.6 de familias rurales que ampararán en total a 48.8 millones de escolares, dato importante para prever

Estado socio-económico:

El estado socio-económico del escolar mexicano podemos colegirlo, según la muestra hecha por la Secretaría de



MORTALIDAD POR MIL NIÑOS

FIGURA 2

educación, alimentación, casa y sustento; cantidades que exceden las promesas o futuro de la producción mexicana.

Industria y Comercio en 16 ciudades de la República y que abarcó 1.670,203 familias. Según esta encuesta, el 44.71

por ciento de estas familias tenía ingresos totales menores de \$1,000 mensuales y sólo el 14.78 mayores de \$ 3.000.00. Citaremos como punto de comparación y juicio, que solamente el costo de la alimentación mínima familiar alcanzaba en 1965 la suma de \$25.00 diarios o sea \$750.00 mensuales, quedando solamente \$250.00 para todos los otros gastos de habitación, combustible, luz y cultura. Nuevamente y dentro de estas cifras generales encontramos una sensible diferencia entre el medio rural y el urbano. Así en el Distrito Federal, como prototipo de comunidad urbana, el 41% de sus familias tenían un ingreso menor de \$1,000.00 mensuales y menos de \$500.00 mensuales, el 29.4%. Mientras

que en el medio rural el 64% de las familias tenían ingresos menores de \$500.00.

Esta situación económica afecta a escolar en distintas facetas y le da características especiales. Por ejemplo, y en contra de los llamados derechos del niño que prohíben el trabajo del menor, nos encontramos que en la República Mexicana existen registrados 78,719 escolares de 8 a 11 años de edad que trabajan (Fig. 3) en oficios o subocupaciones remuneradas, con jornadas de ocho horas diarias, abarcando el 6.9 por mil de la población económicamente activa.

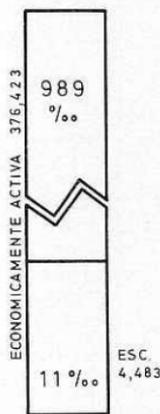
Nuevamente la diferencia entre el sector urbano y rural se hace aparente. En un estado tipo urbano como es

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA



NIÑOS DE 8 A 11 AÑOS QUE
TRABAJAN REMUNERADOS

ESTADO DE GUERRERO
TIPO RURAL
POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA



NIÑOS DE 8 A 11 AÑOS QUE
TRABAJAN REMUNERADOS

ESTADO DE N. LEON
TIPO URBANO
POBLACION ECONOMICAMENTE
ACTIVA



NIÑOS DE 8 A 11 AÑOS QUE
TRABAJAN REMUNERADOS

FIGURA 3

Nuevo León, sólo 983 escolares trabajan en posición remunerada, siendo el 2.7 por mil de la población económicamente activa. En cambio, en Guerrero, estado típicamente rural, los escolares laborantes, principalmente en labores agrícolas, son 4,483, es decir, el 11 por mil de la población económicamente activa del estado.

Otra repercusión y muy importante, es lo que se refiere a la desnutrición del escolar, que influye directamente en el rendimiento escolar y social de estos niños. No tenemos cifras generales, sino tan sólo indirectas. Así en México,

a los que no toman proteínas. En el medio rural el 50% de sus escolares no ingieren pan de trigo y el 36% no ingieren proteínas animales.

Habitación:

La familia mexicana ocupa (censo de 1969) 6.409,096 habitaciones (Fig. 5) donde viven 11.724,853 niños escolares. De este número total de viviendas, el 55% podemos considerarlas como impropias y malsanas, ya que carecen de agua corriente y servicios sanitarios. Son de un solo cuarto, que

11,702,000 DE ESCOLARES		TOTAL	RURAL	URBANO
	ESCOLARES QUE NO COMEN PAN DE TRIGO 5,359,516	45.8 %	50 %	12 %
	ESCOLARES QUE NO COMEN PROTEINAS ANIMALES 3,709,534	31.7 %	36 %	17 %
	ESCOLARES QUE ANDAN DESCALZOS 2,340,400	20 %	21 %	7 %

FIGURA 4

el 45.8% (Fig. 4) de 11.707,000 escolares, no comen en su dieta, pan de trigo; el 31.7 por ciento no ingieren, ni ocasionalmente, proteínas animales (leche, carne y huevo). En el medio urbano estas cifras se reducen a 12% para los que no ingieren pan de trigo y 11%

es a la vez dormitorio, sala de recibo, comedor, cocina, baño y establo o asilo de animales domésticos y alberga a 6 personas en promedio con un índice de hacinamiento de 2.6 m.² por habitante. En total observamos que 6.000,000 de escolares mexicanos viven en estas ha-

bitaciones de los cuales 2.000,000 son para la zona urbana y 4.000,000 para la rural. Tomando nuestra muestra habitual, vemos que en un estado tipo urbano como es Nuevo León, que cuenta con 194,641 habitaciones donde viven 389,282 escolares, el 50% de sus

rroero con 223,234 habitaciones y 446,468 escolares el 76% de estas viviendas son malsanas o de un solo cuarto, con una población de 324,894 escolares y un índice de hacinamiento de 5 personas por vivienda.

Como resumen y explicación de mu-

VIVIENDAS EN LA REPUBLICA MEXICANA



FIGURA 5

viviendas se catalogan como malas o impropias en un índice de hacinamiento de 5.5 personas por vivienda y con 194,240 escolares que viven en esta situación. En un estado rural como Gue-

chos actos sociales, accidentes, mortalidad, morbilidad y su perfil psicopatológico, podemos decir que el 50% de escolares mexicanos viven en habitaciones impropias y malsanas.

TABLA 3

DISTRIBUCION DE POBLACION ESCOLAR

Población escolar de 5 a 9 años	6 531 417	
Medio urbano		3 611 206
Medio rural		2 920 211
Población escolar de 10 a 14 años	5 263 436	
Medio urbano		2 926 648
Medio rural		2 336 788

TABLA 4
 PROPORCION DE NIÑOS QUE RECIBEN ENSEÑANZA

Población escolar que recibe enseñanza	7 588 252		
Medio urbano		4 739 241	(el 72.5%)
Medio rural		2 848 006	(el 54 %)
Población escolar que no recibe enseñanza	4 236 521		
Medio urbano		1 798 613	(el 27.5%)
Medio rural		2 409 093	(el 46 %)

Escuela:

La población escolar mexicana en 1965 era de 11,824,723 niños de 5 a 14 años de edad distribuida como consta en la tabla 3.

No obstante los grandes esfuerzos realizados, de esta población total, el 33% —es decir, la tercera parte— no recibe enseñanza alguna. Esta proporción se altera según el medio en que vive el niño (Tabla 4).

De la población que recibe enseñanza (7,588,252 escolares), 325,405 niños asisten al jardín de niños en proporción de 49% de varones y 51% de hembras como una preparación para los estudios primarios. Sin embargo, por insuficiencia de esta educación preprimaria, no todos los escolares reciben este beneficio, pues si bien 125,978 pequeños terminan el tercer grado de Jardín de Niños, la inscripción al primer año de la escuela primaria es de 2,416,865 y por lo tanto vemos que sólo el 5% de todos los escolares reciben esta educación preprimaria. Aceptada como fundamental y básica la preprimaria, es fácil suponer en los niños que no la reciben, dificultad en el aprendizaje y falla notable en el aprovechamiento.

Como una faceta importante en la

situación del escolar mexicano, señalaremos el dato de que asisten 340,672 niños en edad escolar, que no hablan español sino lenguas indígenas, lo que impide su alfabetización y por lo tanto, su integración cultural y social al país.

Para la población escolar que hemos señalado, contamos en México con 37,703 escuelas, es decir, una escuela por cada 371 niños, distribuidas como sigue:

Escuelas urbanas: 8,889, o sea, 736 escolares por escuela.

Escuelas rurales: 28,814, o sean, 182 escolares por escuela.

Desgraciadamente no todas las escuelas tienen completo el ciclo educativo, pues: de 8,899 escuelas urbanas, 7,764 imparten hasta el 6o. grado, es decir, el 86%. De 28,814 escuelas rurales, 3,478 imparten hasta el 6o. grado, es decir, el 11%. Las escuelas restantes sólo imparten enseñanza hasta el 3o. o 4o. grado.

Para servir a estas escuelas contamos con 151,654 maestros, de los cuales el 32% (48,557) no están titulados sino que ejercen el magisterio en calidad de prácticos. De acuerdo con la cifra total de maestros, le corresponden a cada uno 77 escolares en el medio urbano y 92 en el medio rural.

Grupo de alumnos que según los cánones pedagógicos es impropio por su número para cualquier enseñanza.

En cuanto al aprovechamiento, vemos que en las escuelas urbanas tomando la cifra de 100 escolares, durante el año lectivo, diez se dan de baja por diversos motivos, la asistencia media es de 80 alumnos y 15 son reprobados. En las escuelas rurales de 100 alumnos, 7

se dan de baja, la asistencia media es de 82 alumnos y 19 son reprobados. Las condiciones geográficas, alejamiento de las escuelas, nutrición, trabajo del menor, etc., producen manifestaciones en la escolaridad; apreciables cuando vemos que de 100 escolares que inician la educación primaria sólo la terminan 46 en el medio urbano y tan sólo 7 en el medio rural.

IV

ASPECTOS PSICOLÓGICOS¹

DRA. JULIA CISNEROS-CANTO²

LO QUE hace del niño el ser maravilloso que es, es su modo de crecer en el mundo. Niño y mundo crecen al unísono, se imbrican dinámicamente y actúan, el uno sobre el otro, de manera incesante.

Si contemplamos al niño a lo largo de su devenir histórico veremos, que siempre está en tránsito, ascendiendo de un plano de madurez funcional a otro y en preparación para lograr los ajustes somáticos, mentales y socioculturales, que le permitirán su implantación firme en el mundo que le tocó vivir.

El ambiente, a su vez, actúa sobre la estructura infantil, conformándola, mediante sus agentes materiales, humanos y socioculturales, de modo continuo.

Así, el niño surge de su biológico y humano mundo interno, siempre atento al mundo circundante, mientras sufre la acción formativa, que sobre él ejercen las cosas, los hombres y las instituciones sociales y culturales.

El encuentro de estas dos potencias, ente biológico humano en devenir evolutivo y ambiente siempre activo e impactante, es el evento creador que dará origen a las funciones específicamente humanas, que se substancian en el concepto *psique*.

¹ Trabajo de sección presentado en la sesión ordinaria del 31 de julio de 1968.

² Instituto Mexicano del Seguro Social.